

**Exposición:** Antonio Mingote

**IVAM Institut Valencià d'Art Modern**  
**27 enero 2009 – 17 mayo 2009**

**Organiza:** Institut Valencià d'Art Modern

**Comisario:** Leandro Navarro Ungría

.....

El IVAM presenta una exposición retrospectiva que recoge el trabajo del humorista gráfico, escritor, periodista y miembro de la Real Academia Española, Antonio Mingote (Sitges, 1919). La muestra, comisariada por Leandro Navarro Ungría, retrata el universo del polifacético dibujante, haciendo un repaso de su dilatada carrera a través de dieciocho pinturas y más de noventa dibujos, portadas de revistas e ilustraciones que abarcan un periodo de tiempo comprendido entre los años cuarenta y la actualidad.

El catálogo editado con motivo de la exposición reproduce las obras expuestas y contiene textos de Consuelo Císcar, Carlos Marzal y de Leandro Navarro Ungría, comisario de la exposición.

La obra de Antonio Mingote (Sitges, 1919) traza una crónica sentimental de más de medio siglo de la historia de España. Sus viñetas concentran a la vez reflexión y crítica, pensamiento y crónica, humor y cuadro de costumbres.

Antonio Mingote (Sitges, 1919) inició su carrera como humorista gráfico en la revista "*La codorniz*" en 1946 y poco después publicó su primera novela, "*Las palmeras de cartón*". En 1953 inició su colaboración con el diario *ABC* que perdura en la actualidad. También dirigió por esa época, la revista humorística "*Don José*". También escribió para el teatro, para televisión y guiones de películas como "*Soltera y madre en la vida*", "*Pierna creciente, falda menguante*", "*Hasta que el matrimonio nos separe*", o su sátira política "*Vota a Gundisalvo*". Posteriormente escribió su segunda novela, "*Adelita en su desván*".

En 1967, la Editorial Prensa Española instituyó un premio a los trabajos de humor y periodismo gráfico que lleva el nombre "Premio Mingote", uno de los más prestigiosos del periodismo español. La obra más elocuente y filosófica de Mingote, "*Hombre solo*", aparece en 1970. Entre los numerosos galardones que ha recibido cabe destacar su nombramiento como miembro de la Real Academia Española en 1987 y la concesión de la Medalla de Bellas Artes en 2007. También ha sido nombrado Doctor Honoris Causa por la Universidad de Alcalá de Henares y por la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid.

Dentro de los diferentes registros que adopta el humor de Mingote (el cirujano de la actualidad política, el surrealizante, emparentado con toda la edad dorada del humorismo español, junto a Ramón Gómez de la Serna, a Tono, a Jardiel, a Miguel Mihura; el azote de las severidades morales; el crítico de la injusticia social, el dietarista de la vida cotidiana, el intérprete gráfico del Quijote) destaca, en de la unidad absoluta de su universo propio, el vitalismo de su actitud por encima de cualquier otra característica. El humor de Mingote, a pesar de su ironía y acidez medidas, nunca cae en el sarcasmo, la negrura o el nihilismo, produciendo por ello sus viñetas un efecto reconfortante en el lector. Antonio Mingote es un humanista del humor, y aunque su humanismo puede ser trágico a veces, ya que refleja la realidad, el autor siempre nos administra un lenitivo en forma de chiste.

Los personajes de Mingote poseen el don de la corporeidad. El espectador los siente, al verlos, como congéneres, produciéndose un efecto de identificación y empatía, por el cual el mundo de Mingote se transforma en un espejo en el que el espectador puede mirarse y realizar su particular catarsis de prejuicios o lugares comunes.

El trabajo de Mingote, a pesar de estar recogida una parte de él en distintos volúmenes famosos, es disperso por su propia naturaleza. Esta exposición apenas constituye una muestra de la prolífica y poliédrica obra del autor, pero resulta perfecta para sugerir la riqueza del personaje, de la persona, sustentada en los dos basamentos de todo su trabajo: el talento del dibujante – la fuerza pictórica- y la inspiración de naturaleza literaria. Mingote es el más literario de los dibujantes y el más dibujante de los escritores.

Aunque en sus inicios sus viñetas fueron de trazo más convulso, líneas más marcadas, con más tinta y con una mancha mayor en el recuadro, Mingote pronto adquirió su inconfundible estilo de línea clara, de perfil definido, que ha mantenido hasta hoy. Hay en su obra un equilibrio entre lo dibujado y lo escrito, entre lo pensado y aquello que se representa. El chiste de Mingote ha conjugado con maestría la palabra y el dibujo.